

DEFENSA DEL PATRIMONIO



Hechos recientes a nivel internacional y nacional como la demolición de los Halles de París, el proyecto de construir un hotel de lujo en la zona del Park Güell, así como la demolición del Puente de Molins de Rei, han servido para plantear ante la opinión pública el problema de la sistemática y progresiva destrucción del patrimonio cultural por parte de los grandes grupos económicos que ponen «las manos sobre la ciudad» como si de algo propio y exclusivo se tratara.

La defensa de estos bienes culturales a través de la denuncia que como respuesta a estas situaciones concretas y aisladas se han realizado, no es más que un primer paso de una estrategia previsora que hay que desarrollar, de la cual los dos documentos que a continuación publicamos no son más que los primeros elementos de esta nueva situación.

El primero es la Declaración de Praga que amplía, por primera vez, el campo de los valores a proteger a las obras comprendidas desde 1800 hasta nuestros días.

La Declaración de Palma de Mallorca, de mayor repercusión a nivel nacional, es la primera toma de posición a nivel global de los organismos profesionales de los arquitectos. Dichos Colegios pueden desarrollar una función de acicate y de estímulo a esta misión que compitiendo primeramente a la Dirección General de Bellas Artes, no debe ser abandonada por cuantos organismos, asociaciones y ciudadanos tengan en estima su propia identidad histórica y cultural que el patrimonio artístico representa.

Demolición de los Halles de París. Junio 1971.
Foto Daniele Schwartz.